

Exportadores de armas del Tercer Mundo. Una nueva faceta de la carrera armamentista

Thomas Ohlson

Thomas Ohlson. Economista. Miembro de la directiva y del Colegio de Investigaciones del SIPRI (Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz de Estocolmo).

Antecedentes

El comercio de armas se desarrolló en una relativa oscuridad hasta los años setenta. Los esfuerzos por el desarme se habían concentrado en las armas nucleares; el armamento convencional nunca había merecido la misma atención y, es así, como el comercio internacional en este tipo de armas sólo recibió un interés menor. Si bien algunos podrían luchar por la prioridad acordada al control y al desarme de armas nucleares, la proliferación global de armas convencionales por la vía de su comercio ha sido descuidada y esto debe verse como una omisión grave. No sólo la fabricación de armas convencionales absorbe la parte más importante de los recursos destinados a armamento; además, todas las guerras, desde 1945, han sido disputadas con este tipo de armamento. La casi totalidad de esos 140 conflictos ha sido librada, o está siendo librada, en el Tercer Mundo y casi exclusivamente con armas suministradas por los países industrializados.

A lo largo de la década del 50 y a principios de los años 60, los países europeos no tenían una capacidad sustancial en la exportación de armas. Con la posible excepción del Reino Unido, los demás no tenían capacidad de producción nacional suficiente, ni siquiera para cubrir sus propias necesidades en armamento. Los EE.UU. y la URSS eran, por lo tanto, los únicos proveedores de armas en cualquier cantidad, especialmente en armamento pesado*

El comercio de armas de las superpotencias con las naciones aliadas y amigas estaba constituido por peculiares regalos de material de segunda mano (casi todo sobrante) y ligado, frecuentemente, a condicionamientos políticos.

Dos nuevas e importantes tendencias emergieron a mediados de los años 60. La primera, fue la marcada conversión de la ayuda en comercio; estos es, en lugar de regalar, los abastecedores comenzaron a vender sus armas bajo variadas condiciones de pago: al contado, a crédito o con préstamos. La motivación principal de esta tendencia era puramente económica. Junto a esta tendencia se produjo el

* El SIPRI define como armas pesadas: a) aviones, b) vehículos blindados y artillería pesada, c) misiles y d) barcos de guerra.

cambio de la transferencia de armas obsoletas hacia un armamento más sofisticado: es obvio que un número creciente de naciones podía darse el lujo de pagar sus propios requerimientos en armas, de aquí la demanda de materiales más sofisticados. La segunda tendencia emergente fue el incremento proporcional del comercio global de armas con los países del Tercer Mundo. En esto hubo varias razones. La más importante fue la reducción del mercado europeo para las armas de Estados Unidos en la medida en que la industria de armas en Europa era reconstruida. La competencia creció entre los exportadores de armamento en tanto aumentaba el número de países que se integraban al negocio; así, la necesidad de crear nuevos mercados de exportación pasaba a tener mucha importancia, incluso para las dos superpotencias. Al mismo tiempo, la demanda de armamento iba creciendo entre los nuevos Estados independientes del Tercer Mundo ya sea por razones de seguridad nacional o de simple prestigio nacional.

Cuando la escalada del comercio de armas en términos de cantidad, calidad y número de participantes alcanzó proporciones verdaderamente espectaculares, en el período posterior a la guerra árabe-israelí en octubre de 1973, recién entonces la real importancia de dicho comercio fue expresada a niveles influyentes en distintos gobiernos del mundo. Es así como actualmente, dentro de la comunidad del desarme y en otras partes, existe una apreciación creciente sobre la extrema peligrosidad de este comercio, quizás el aspecto más riesgoso del armamentismo mundial en el presente. De una manera general, esta preocupación parece provenir del hecho de que las razones políticas, militares y económicas fundamentales del comercio de armamento, examinadas de cerca, aparecen inadecuadas en relación a la proposición, ritmo y consecuencias del flujo de la fabricación de armas. Para los observadores, casuales y profesionales, la impresión obtenida es igualmente la de una escalada, en mayor o menor medida descontrolada, que exacerba las tensiones regionales, alimenta las rivalidades locales y las inestabilidades, incrementando así el riesgo de conflictos abiertos.

El negocio internacional de armamento convencional creció dramáticamente durante los años 70. Nuevos proveedores y nuevos compradores entraron al mercado, las armas llegaron a ser más sofisticadas y más caras y las posibilidades de ejercer algún control sobre este comercio disminuyeron. La figura N° 1 muestra las proporciones de cada uno de los exportadores e importadores de armas en relación al comercio global de armamento durante 1979/1981.

Exportadores del Tercer Mundo

Las exportaciones de armas han estado tradicionalmente dominadas por los Estados Unidos, la Unión Soviética, el Reino Unido y Francia. Durante los años 70 aparecen dos nuevos elementos (figura 1, cuadro 1). Primero, encontramos el rápido incremento de las cuotas de exportación de armas de Francia y de Italia y, segundo, la aparición de naciones del Tercer Mundo como proveedores. Las naciones exportadoras de armas del Tercer Mundo entran en dos categorías: aquellas que exportan armas producidas por ellas mismas, sean de concepción propia

o producidas bajo licencia (por ejemplo Argentina, Brasil, India y Sudáfrica) y las otras que principalmente reexportan las armas obtenidas en otros países (por ejemplo Egipto, Libia y Arabia Saudita). Este documento se concentrará en algunos países de la primera categoría. Es la producción de armamento y su exportación lo que tiene verdadero impacto en la política y en la economía internacional de la comercialización de armamento. Y los países del Tercer Mundo agregan, entonces, una dimensión nueva a la carrera armamentista global.

La proporción que le corresponde al Tercer Mundo en el comercio global de exportación de armamento pesado convencional es comparativamente más pequeña, 2,4 por ciento para el período 1979-1981 (figura 1); pero sí es una proporción creciente. Además, la cifra es un poco más alta cuando se ve solamente las exportaciones de armas hacia los países del Tercer Mundo.

El establecimiento de industrias de armamento en gran escala en el Tercer Mundo, es un fenómeno relativamente nuevo. Se estima, sin embargo, que existen alrededor de 30 países tercermundistas que están produciendo algún tipo de armas. Cuando una nación del Tercer Mundo decide hacer inversiones en la producción local de armamento, refleja naturalmente aspiraciones a una escala distinta de aquellas aspiraciones que refleja la mera importación de armas. La razón fundamental y dominante para llegar a una producción propia de armamento se encuentra en la búsqueda de la reducción de la dependencia con respecto a los abastecedores del exterior y en el aumento de la capacidad para autoabastecerse de armas. Aquí se puede hacer una distinción entre los motivos esencialmente políticos y aquellos esencialmente militares. Las motivaciones económicas tales como los beneficios directos o indirectos que incidirían en el desarrollo parecen tener menor peso, al menos en las etapas iniciales de la creación de esta capacidad productiva.

Brasil e India son ejemplos de países cuya motivación principal es la política para disputar y alcanzar niveles de poder regional e incluso global. Otros países - como Israel, Sudáfrica y Taiwan - han tratado en cambio, de incrementar su autosuficiencia como una consecuencia de la falta de confianza en los abastecedores extranjeros o como consecuencia de los diferentes embargos a que fueron sometidos. Los méritos de una producción propia de armamento como una alternativa a la importación están descritos por el general peruano Mercado Jarrín en estos términos:

"La mecanización de las fuerzas armadas requiere una creación coincidente de un sistema logístico que suministre mantenimiento y, consecuentemente, la creación de una industria que hará asequible, como mínimo, una infraestructura capaz de fabricar piezas de repuesto, municiones, armas portátiles, vehículos militares ligeros, etc., para facilitar así, gradualmente, la creación de una tecnología propia en el terreno de la industria militar y en el entrenamiento de personal experimenta-

do. La forma más tiránica de la independencia es la dependencia de la tecnología militar"¹.

La creación de una industria de armamento propia es un proceso gradual, en el cual intentar tomar por el atajo frecuentemente se ha mostrado desastroso. El primer paso es la construcción de medios de reparación y mantenimiento del armamento ya comprado en el exterior. Luego viene el ensamblaje de componentes listos para armar, seguido normalmente de algún tipo de licencia de producción. El objetivo es, en la mayoría de los casos, proceder a la producción local de componentes usando materiales locales no elaborados y, eventualmente, alcanzar una capacidad propia de invención. Una vez que los numerosos problemas tecnológicos son superados, los nuevos productores de armas tropiezan con severos problemas financieros. Para un país en desarrollo, la construcción de industria local de defensa es una empresa sumamente costosa y compleja. Esto es especialmente cierto cuando se quiere llegar a producir armas incorporando tecnología moderna.

Las exportaciones son consideradas esenciales para incrementar las tendencias productivas y bajar, así, el costo en las adquisiciones internas, para mejorar la balanza de pagos, para compensar costos de investigación y desarrollo y para permitirse un campo de acción futuro en investigación y en desarrollo. Así, mientras la producción de armamento se justifica fundamentalmente en bases políticas y de seguridad, los productores del Tercer Mundo exportan principalmente por razones económicas. Debido a los precios unitarios más bajos - obtenidos por el bajo costo de la mano de obra - son, sobre todo, otros países del Tercer Mundo quienes compran estas armas. A este nivel, las preferencias políticas tienen una importancia significativamente menor. "Estamos mirando al Tercer Mundo y venderemos a la derecha, a la izquierda y al centro" dijo el general Calderani, director de la Agencia de Armamento del gobierno brasileño². El cuadro 2 muestra los principales países del Tercer Mundo exportadores de armamento pesado durante los años 70.

Los fabricantes de armas del Tercer Mundo, además de poseer los requisitos básicos para este tipo de industria, tienen algunas otras características en común. Muchos aspiran a un poder político mayor y entre ellos, algunos se encuentran en situación de parias en el sistema internacional, o bien, ubicados en un medio hostil. En este último caso, "el embargo impuesto a la mayoría de ellos ha servido de estímulo a la inversión en la industria militar local. La relativa velocidad y el exitoso desarrollo de la capacidad para dominar la tecnología militar en un amplio espectro de la fabricación de armas, puede ser descrito como un efecto nunca antes visto de la aplicación de una política de embargo"³.

¹ Jarrín, E.M.: Relaciones entre Política y Estrategia Militar. Estrategia, Buenos Aires, marzo-abril 1974, pp. 27-28.

² Newsweek, 9/11/81, p.34.

³ Landgren-Bäckström, S.: Transferencia de Tecnología Militar a los Países del Tercer Mundo, julio 1981, paper for the arms production and development seminar, Tampere, agosto 1981.

Israel

Israel posee la industria de armamento más diversificada, la más sofisticada técnicamente y la mejor establecida en todo el Tercer Mundo. Esta industria - actualmente mayor en edad que el propio Estado de Israel - fue creada en respuesta a varias políticas de embargo y a la falta de confianza en los proveedores externos. Una razón suplementaria para la creación de esta industria es la posición estratégica del país, una delgada faja de tierra situada entre el mar y otros países hostiles, la mayoría de los cuales ni siquiera ha reconocido la existencia de Israel.

En los años cuarenta, el ejército clandestino conocido como el Haganah, recibió secretas facilidades para la construcción de ametralladoras, municiones, granadas de mano, etc. En 1948 estas plantas pasaron a formar el núcleo de las Industrias Militares de Israel (IMI). Durante los años sesenta, alcanzaron una capacidad completa de investigación y de fabricación, debido en parte a los embargos franceses de armas. Entre otras cosas, el suministro de aviones Mirage fue cortado y esto encaminó el desarrollo del caza bombardero israelí KFIR, copiado del Mirage; la decisión de proceder a la construcción local de unidades navales de ataque RESHEF provistas de misiles fue tomada cuando Francia bloqueó el suministro de los SAAR-3 a finales de los años sesenta; la producción del principal tanque de batalla, el MERKAVA, fue iniciada cuando Gran Bretaña canceló su acuerdo para el abastecimiento de los tanques Chieftain.

Las industrias de armamento más importantes de Israel son, hoy en día, la IAI, IMI, Rafael, Astilleros Israelíes y Soltam. Las Industrias de Aviación Israelíes (IAI) fueron establecidas en 1953 como planta de reparación y mantenimiento para los aviones israelíes. La compañía tiene hoy cinco divisiones y varias subsidiarias que emplean a más de 20.000 personas. En 1979 la producción total llegó a los 560 millones de dólares, de los cuales, cerca del 60% representó exportaciones⁴. La IAI es básicamente una empresa aeronáutica: sus productos en este campo incluyen el caza-bombardero Kfir, el Arava de despegue corto y los transportes Stol, el transporte ejecutivo Westwind y su versión militar llamada Sea Scan. Las aplicaciones militares del Westwind incluyen el patrullaje marítimo, la comunicación y el remolque de blancos. Entre otras armas pesadas producidas por la IAI se encuentran los misiles Gabriel barco-barco, el vehículo ligero de combate Ram V-1, y el Dabur y el Dvora, unidades navales de patrullaje y de ataque. El Dvora es, incidentalmente, el barco más pequeño (38 toneladas) armado con misiles que existe hasta ahora. La IAI produce también equipo electrónico sofisticado, incluido un radar de vigilancia para campo de batalla y un sistema técnico de comando y control.

La IMI emplea cerca de 15 mil personas y pertenece y es operada en parte por el Ministerio de Defensa. La compañía produce principalmente armas portátiles, cañones para tanques y municiones. Entre los productos más conocidos de la IMI se

⁴ Tecnología Militar No. 20. Enero 1981 p. 43.

encuentra la subametralladora UZI (que empieza a ser producida bajo licencia en Bélgica y en Sudáfrica), el rifle de asalto Galil y los proyectiles de 105mm APDS antitanques. El desarrollo de las armas de la IMI es conducido en estrecha cooperación con el ejército israelí.

Rafael es una agencia de investigación y desarrollo de tecnología y de defensa; ha desarrollado, por ejemplo, el misil aire-aire Shafrir, copia del AIM-9D Sidewinder norteamericano, y el computador Davio para la artillería. Los Astilleros Israelíes están construyendo las naves Reshef y Aliya provistas de misiles de ataque; también se ha informado que completaron un proyecto de una corbeta de aproximadamente 850 toneladas de desplazamiento. Soltam produce artillería, por ejemplo, el obús M-71 de 155 mm, morteros y municiones. La compañía es propiedad de Histadrut, el movimiento laborista israelí, que también controla el 50% de Tadiran, el mayor fabricante de sistemas electrónicos de defensa y de comunicación de Israel.

Todas las armas mencionadas más arriba están a la venta en el mercado mundial. La exportación de armas tiene alta prioridad en Israel; el país necesita una industria con capacidad de producción suficiente como para sostener un esfuerzo de guerra. En tiempos de paz estas necesidades se reducen ostensiblemente y por esta razón, las armas deben ser vendidas en el exterior. Las industrias más importantes tales como IAI e IMI, exportan a niveles de 50 a 60% de su producción total. Los ingresos totales de Israel por la venta de armas se han triplicado en los últimos cuatro años, de 450 millones de dólares estimados en 1978 a, aproximadamente, 1.3 billones en 1981⁵. Las armas israelíes tienen especial atractivo en el mercado mundial por varias razones: la primera y más importante, han sido probadas en batalla. Segundo, son tenidas como armas tan sofisticadas técnicamente, como aquellas comparables producidas en los países industrializados; y hasta ahora substancialmente más baratas. Los costos de mano de obra son un 40% más bajos en Israel que en los EEUU o que en Europa Occidental. Tercero, Israel ha desarrollado su prestigio como abastecedor confiable e indiferente a la política del comprador.

América Latina es el mercado más importante; Brasil, con su propia industria en pleno boom, es virtualmente el único país latinoamericano que no compra armas en Israel (Cuba es, por supuesto, otra excepción). Taiwan y Corea del Sur también son clientes importantes de las armas israelíes. Sudáfrica fabrica, bajo licencia, la subametralladora UZI y ha adquirido la nave Reshef de ataque rápido y armada con misiles Gabriel. Según se informa, Tadiran ha suministrado a Sudáfrica componentes electrónicos de comunicación y de detección para ser usados contra las guerrillas. Como intercambio, Israel ha recibido materiales básicos para su industria siderúrgica y grandes cantidades de diamantes en bruto⁶.

⁵ International Herald Tribune, 10/2/82.

⁶ Pierre, A.: The global politics of arm sales, Princeton University Press, New Jersey 1982, pp. 161-162.

Uno de los ítems más prominentes de la exportación es el transporte Arava Stol. Este aeroplano ha sido vendido principalmente a países de centro y Sudamérica. El misil Gabriel ha sido vendido a unos ocho países incluidos Argentina, Kenya, Singapur, Sudáfrica, Taiwan y Tailandia. Recientemente, Colombia ordenó entre 10 y 12 caza-bombarderos Kfir. Sin embargo, y a pesar de estas o de otras ventas de armas pesadas, es a través de la venta de armas ligeras, municiones y electrónica de defensa que ha alcanzado la posición de uno de los mayores exportadores de armas en el mundo. IMI ha vendido más de 750.000 subametralladoras UZI a lo largo y ancho del mundo, y algo así como 15.000 rifles Galil fueron entregados recientemente sólo al gobierno guatemalteco. Más de 300.000 proyectiles de 105 mm para tanques han sido vendidos, incluidos los contratos más importantes con Alemania Federal y con Suiza en 1979 y 1981 respectivamente. Suiza, además, ha firmado un contrato con Israel para pertrechar a cabalidad 300 tanques suizos Centurión. La transacción más llamativa hecha por Israel en los últimos años es la venta, en 1981, a Irán de municiones, de aviones Jet restaurados, piezas de repuesto para tanques norteamericanos M-48 y llantas para los cazas Phantom F-4.

El explosivo crecimiento de estos últimos 4 años deja en claro el potencial de exportación de armamento que tiene Israel. Existen, sin embargo, restricciones a la expansión ilimitada de estas exportaciones. Debemos recordar que la asistencia y los créditos militares estadounidenses cubren casi la mitad del presupuesto de defensa israelí. La industria de armas israelí ha crecido tanto que es, en muchas áreas, competitiva con la industria de los Estados Unidos, la que a su vez ayudó a poner en marcha la industria de Israel. Esto es particularmente notable en el terreno de la alta tecnología donde la mayoría de los componentes son de origen norteamericano o derivados de ellos. Por consiguiente, los Estados Unidos continuarán, probablemente, insistiendo en una previa aceptación de su parte para cualquier venta de armas con componentes norteamericanos. La barrera política para una mayor expansión de las ventas Israelíes descansa en el hecho de que la mayoría de los países del mundo industrializado, así como de otros países de África y de Asia, dependen del petróleo del Medio Oriente y es probable que deban mostrar, en consecuencia, una considerable renuencia a la compra de armas a Israel en el futuro.⁷

Sudáfrica

Las Naciones Unidas impusieron su primer embargo voluntario sobre la venta de armas a Sudáfrica en 1963. Aquí se puede decir "no hay mal que por bien no venga", porque se forzó a Sudáfrica al desarrollo y a la fabricación propia de armas y de equipamiento militar. En el período que va desde 1963 al embargo obligatorio de 1977, Sudáfrica se las arregló para llegar a ser virtualmente autosuficiente en armamento.

⁷Sunday Times, 26/7/81.

Esta autosuficiencia fue lograda a través de distintos acuerdos sobre licencias de producción que estipulaban la coproducción de armas en Sudáfrica. En este período el país adquirió también el conocimiento técnico que lo capacitó para seguir adelante con su propia producción. Gran Bretaña, primer abastecedor de armas de Sudáfrica antes de 1963, redujo substancialmente sus entregas al final de los años sesenta, pero Francia e Italia ofrecieron asistencia en forma de acuerdos de licencia, lo que venía a rodear la prohibición de la venta directa. Hacia fines de los años setenta, cuando Francia redujo su aporte debido a las presiones de los Estados de Africa Negra, Israel emergió como el abastecedor más importante en armas y en conocimiento técnico de Sudáfrica. El resultado neto del embargo obligatorio puede ser descrito, en consecuencia, como meramente simbólico. Sudáfrica fabrica cazas franceses, Mirage III y F-1, aviones italianos ligeros, carros blindados Eland derivados de los vehículos franceses Panhard AML y unidades navales con misiles de acuerdo al diseño israelita. También adquirió Sudáfrica los conocimientos técnicos en misiles a través de su participación en el programa Cactus/Crotale de misiles tierra-aire (SAM) que se inició en 1964. Este proyecto fue tomado por Matra y Thomson - CSF de acuerdo a las especificaciones de Sudáfrica, y los costos de su desarrollo fueron pagados por Sudáfrica en un 85 por ciento. También se ha informado que Sudáfrica produce sus propios misiles aire-aire y el país es totalmente autosuficiente en artillería, en armas ligeras de infantería y en municiones. La producción y la adquisición de armas en Sudáfrica son manejadas por la Compañía Armscor, propiedad del gobierno y "pantalla" del mismo, la que maneja unos 800 contratistas de defensa, entre grandes y pequeños. Armscor emplea alrededor de 20.000 personas⁸.

La creación de una capacidad nacional en la producción de armas había sido dirigida solamente al abastecimiento interno, pero hoy, cuando los embargos han sido neutralizados, existe un excedente de armas cuyo destino es la exportación. Por razones obvias, sin embargo, muy pocos países están dispuestos a comprar armamento sudafricano. En cualquier caso, los carros blindados Eland han sido vendidos a Marruecos, y Nigeria - según se informa - ha comprado aviones de entrenamiento. En 1980, Sudáfrica le vendió 6 sistemas SAM Cactus a Chile. Estos fueron enviados a Francia para ser retocados por Matra antes de la entrega, según los términos del contrato original; se informó que Mitterrand bloqueó su ulterior entrega a Chile.

Brasil

Brasil es el típico ejemplo de un país del Tercer Mundo donde, durante la década de los setenta, cambió la composición de las exportaciones, de materias primas en bruto hacia productos manufacturados, incluyendo la producción nacional de armas.

⁸ Government Business Worldwide Reports, 736-5029, 10/12/79.

El tamaño de la industria brasileña de armamento - cerca de trescientas compañías que emplean más de cien mil personas - no está relacionado con ninguna necesidad de seguridad nacional. Se trata más bien de un reflejo del esfuerzo de Brasil para llegar a ser - y de hecho está emergiendo como tal - el poder regional más importante en América Latina. Sin embargo, sólo una pequeña proporción del gasto público está destinada a la defensa y, en consecuencia la industria armamentista brasileña está orientada principalmente a la exportación. La exportación de armas - se argumenta - está soportando el continuo crecimiento de la industria brasilera de defensa, la cual es, a su vez, la principal propulsora del programa de expansión industrial y tecnológico del país.

La industria brasilera, incluida la del armamento, data de los años 30 y 40, es decir, del período durante el cual Brasil - y otros países latinoamericanos - adoptaron las políticas de sustitución de importaciones, en parte como una consecuencia de la guerra mundial. En el campo armamentista, por ejemplo, Brasil construyó en aquel tiempo aviones, fragatas y corbetas de diseño extranjero. Sin embargo, es en la última década cuando Brasil emerge como un productor y exportador de armas destacado.

En producción de aviones, Embraer - fundada en 1969 - es la compañía dominante. Esta produce normalmente el avión Xavante EMB-326, un jet de entrenamiento y de ataque terrestre fabricado bajo licencia italiana; el Bandeirante, avión de línea a turbopropulsión (incluyendo una versión de patrullero marítimo); y el avión de transporte y de entrenamiento Xingu. Se encuentran en desarrollo un nuevo transporte - el Brasilia EMB-120 - y un instructor militar, el T-27. Embraer está también desarrollando una sociedad con Aeritalia y con Macchi de Italia, un nuevo caza de combate ligero, el AM-X. El avión Embraer ha sido vendido a muchos países, entre ellos Australia, Bolivia, Chile, Finlandia, Francia, Gabón, Nueva Guinea, Paraguay, Arabia Saudita, Togo, Gran Bretaña, EEUU y Uruguay. La venta del instructor Xingu 41 a la fuerza aérea francesa, en 1980, es la primera venta que se recuerda de un arma pesada de diseño local, de un país del Tercer Mundo a una nación desarrollada. Como norma, cuando Brasil necesita comprar armas en el extranjero busca un acuerdo de coproducción con el fin de obtener el conocimiento tecnológico y llegar a la fabricación local. Por ejemplo, la compañía franco-brasileña Helibras ha montado el ensamblaje de los helicópteros Puma y Ecureuil de diseño francés.

Engesa es el principal productor y armador de vehículos, se ha informado que la compañía exporta cerca de mil vehículos militares al año a 32 países - la mayoría en términos de intercambio por petróleo - a los miembros de la OPEP en Africa y Medio Oriente. Irak, por ejemplo, usa los vehículos cascavel, Urutu y Sucuri en su guerra actual contra Irán.

Avibras y Bernardini fabrican, entre otras cosas, misiles y cohetes incluyendo el misil aire-tierra MAS-1 y el cohete tierra-tierra XLR-40, ambos entregados a Irak durante 1981. Uno de los argumentos más poderosos en el Tercer Mundo para

decidirse por el equipamiento brasileño es su reputación de durabilidad y efectividad, aún cuando tecnológicamente no sea tan sofisticado; además, es fácil de operar y es barato. (Cuadro 3)

Hay varias estimaciones del valor anual de la exportación brasileña de armas en años recientes, que van desde los 500 millones a los 3 billones de dólares, pero la cifra más segura se acerca a 1 billón de dólares. Estas cifras indican una exportación de armamento casi tan importante como la de Israel; la diferencia entre ambos países en el cuadro 3 se justifica por el hecho de que la mayor proporción de las exportaciones de armamento brasileño está constituida por armas pesadas.

India

India posee una extensa industria de defensa que emplea 250.000 personas aproximadamente. El país es - al igual que Brasil, Israel y Sudáfrica - autosuficiente en Artillería, morteros, minas, bombas y armamento de infantería. India produce también sus propios aviones caza a reacción, como el Marut HF-24 así como también el ensamblaje del Mig 21 y los aviones caza Jaguar, bajo licencia. Además, más de 1.000 tanques Vijayanta y 6 Leanders tipo fragata han sido construidos con asistencia británica. Varios proyectos nuevos están en marcha, incluida la licencia de producción del avión de transporte militar AN-32 y posiblemente del avión caza Mig-23. Un nuevo carro de combate se está desarrollando y continúan los planes para diseñar un helicóptero de ataque, probablemente en cooperación con una compañía europea.

Sin embargo, India no es un exportador prominente de armas; la venta de armamento en la década del setenta llegó a un total de 125 millones de dólares. Los items puestos en venta han consistido, sobre todo, en armas obsoletas como es el caso de la venta de 90 tanques Centurion de fabricación británica, en 1978, los cuales fueron a parar involuntariamente a Sudáfrica.⁸

Los países de la ASEAN

Los cinco países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) - Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia - están tratando de coordinar cada vez más sus principios políticos y estratégicos. Esto toma parcialmente la forma de una mayor defensa, fortalecida a través de la importación de armamento; pero otro aspecto importante de ese fortalecimiento es el rol creciente de la producción nacional y de la exportación de armas. Singapur, en particular, ha llegado a ser un exportador importante de armamento; este país vende equipamiento de defensa a más de veinte naciones. La producción de defensa en los países de la ASEAN se encuentra aún limitada a lo que se llama tecnología de nivel medio; de manera característica estos cinco países producen una gran cantidad de armas ligeras y de municiones. Aunque también producen armas pesadas. Singa-

⁸Defense et Diplomatie, 24/9/80.

pur construye una nave de ataque rápido provista de misiles y también otro tipo de unidades navales; Indonesia y Filipinas construyen varios aviones bajo licencia⁹.

Las industrias de armamentos en los países de la ASEAN ilustran otro aspecto de esta producción global, a saber, la multinacionalización en curso de la industria armamentista. Esto significa que todo aquello que puede ser producido más provechosamente en otra parte, es instalado en los países del Tercer Mundo; tendencia ésta que se observó durante muchas décadas en la producción de mercancías de uso civil. Naturalmente, a la producción de armas se le aplican limitaciones específicas - dado el tipo especial de mercancía del cual se trata - pero obviamente se puede hacer el paralelo. Las potencias tecnológicas de vanguardia no se separan inmediatamente de la tecnología más sofisticada - sea ésta civil o militar - pero no les resulta necesario monopolizar la producción de armas basadas en una tecnología de nivel medio o bajo.

Taiwan, por ejemplo, puede ensamblar el avión caza F-5E, pero no el F-16. Numerosas compañías extranjeras han establecido filiales en los países de la ASEAN. En Singapur, la Bofors de Suecia controla una compañía que ensambla los misiles SAM RBS-70 para reexportarlos; la compañía de aviones Lockheed de los Estados Unidos tiene una planta de mantenimiento para reparaciones de los aviones caza Skylawk, y la constructora británica de barcos Vosper Thornycroft manufactura lanchas rápidas de patrullaje.

Indonesia tiene varias licencias o acuerdos de coproducción para la manufactura de aviones, incluyendo el transporte militar español Aviocar C-212, los helicópteros BO-105 de Alemania Federal, y los helicópteros Puma de Francia.

Las Filipinas también están construyendo el BO-105 bajo licencia, al igual que el Pilatus BN-2 de Islandia.

En muchos de estos acuerdos, el que concede la licencia es parte responsable en la comercialización y tiene participación en los ingresos por exportación.

Conclusiones

Algunas de las tendencias principales en la transferencia de tecnología militar a los países del Tercer Mundo y en la producción y exportación de armas de estos países, pueden ser resumidas como sigue:

1. La producción de armas en el Tercer Mundo es emprendida, ante todo, por razones políticas y de seguridad.

⁹Afríque Defence, noviembre 1980, p. 36.

2. La producción local de armas es, por regla general, más costosa que la importación de armas similares. Esto es particularmente cierto en la producción de armas pesadas que incorporan componentes de alta tecnología.

3. Los argumentos que se esgrimen comúnmente para justificar la industria nacional de armamento no resisten la realidad: la autosuficiencia es inalcanzable. Más bien la industria nacional de armamento termina, normalmente, reemplazando la dependencia directa que genera la importación de armas por la dependencia tecnológica.

4. Invertir en desarrollar la capacidad nacional de producción de armamento crea - desde el punto de vista del desarme un círculo vicioso; el resultado final es que el productor se vuelve dependiente de la capacidad de exportar armas. En el Tercer Mundo, la exportación de armas está, por lo tanto, determinada principalmente por consideraciones relacionadas con la presión económica.

5. La industria armamentista en el mundo industrializado y ciertos países del Tercer Mundo están gozando de un beneficio mutuo proveniente del establecimiento de filiales, de líneas de ensamblaje y de licencias de producción implantadas en el Tercer Mundo para la manufactura de armas de mediano y bajo nivel tecnológico.

6. El carácter de una parte del mercado internacional de armamento se encuentra en proceso de cambio debido al incremento de la venta de armas a los países del Tercer Mundo. La proporción de ventas de armas al Tercer Mundo, en relación a la venta global de armamento continuará creciendo.

7. Aunque el mercado para la fabricación de armas sofisticadas de alta tecnología continuará estando dominado por los países industrializados que tradicionalmente lo han abastecido, estos países tienden tanto a empeorar las perspectivas como a aumentar la complejidad de la coacción multilateral que caracteriza al comercio internacional de armamento.

Referencias

- Anónimo, ESTRATEGIA. p27-28 - Buenos Aires, Argentina. 1974; Relaciones entre Política y Estrategia Militar.
- Landgren-Backstrom, S., PAPER FOR THE ARMS PRODUCTION AND DEVELOPMENT SEMINAR, TAMPERE. - 1981;
- Anónimo, TECNOLOGIA MILITAR. 20. p43 - 1981;
- Pierre, A., THE GLOBAL POLITICS OF ARM SALES. p161-162 - New Jersey, USA, Princeton University Press. 1982;
- Anónimo, GOVERNMENT BUSINESS WORLDWIDE REPORTS. 736-5029 - 1979;
- Anónimo, AFRIQUE DEFENCE. Noviembre. p43 - 1980;
- Anónimo, DEFENSE ET DIPLOMATIE. 24/09 - 1980;
- Anónimo, SUNDAY TIMES. 26/07 - 1981;
- Anónimo, INTERNATIONAL HERALD TRIBUNE-PRENSA. 10/02 - 1982;
- Anónimo, NEWSWEEK. 9/11. p34 - 1984; Transferencia de Tecnología Militar a los Países del Tercer Mundo.

CUADRO 1

**Participación de las Exportaciones de Armas pesadas hacia el Tercer Mundo:
por abastecedor (1962-81)**
Los porcentajes están basados en los indicadores de tendencia SIPRI,
expresados en millones de dólares a precios constantes de 1975.

PAIS*-PERIODO	1962-66	1967-71	1972-76	1977-81
USA	29	34	38	37
URSS	42	42	33	33
Francia	9	7	10	12
Italia	1	1	2	5
Gran Bretaña	12	10	9	4
Otros	7	6	8	9
Todo el Tercer Mundo	**	**	2.7	3.1
TOTAL	100	100	100	100
VALOR TOTAL	7.870	14.583	25.755	47.829

(*) Los países están anotados por orden de importancia, de acuerdo a su participación en el período 77-81.
 (**) Menos de 0.50/o
 Fuente: SIPRI Yearbook 1982.

CUADRO 2		
Orden de importancia de los 10 países exportadores de armas pesadas del Tercer Mundo, (1970-79)		
Los porcentajes están basados en los indicadores de tendencia SIPRI, expresados en millones de dólares a precios constantes 1975.		
<i>Abastecedores</i>	<i>Porcentaje sobre el total de exportadores del Tercer Mundo</i>	<i>Compradores más importantes</i>
1. ISRAEL	26	Sudáfrica, Argentina
2. BRASIL	21	Libia, Chile
3. IRAN	9	Pakistán, Jordania
4. JORDANIA	9	Sudáfrica, Omán
5. SUDAFRICA	9	Rhodesia
6. LIBIA	6	Uganda
7. SINGAPUR	3	Tailandia, Brunei
8. ARGENTINA	2	Chile
9. ARABIA SAUDITA	2	Somalia, Yemen del Norte
10. CUBA	2	Perú
11. OTROS	11	
	100°/o	
Fuente: SIPRI Yearbook 1980.		

CUADRO 3	
Orden de importancia de los ocho países exportadores de armas pesadas del Tercer Mundo, 1977-81	
Los porcentajes están basados en los indicadores de tendencia SIPRI, expresados en millones de dólares a precios constantes de 1975.	
<i>Abastecedores</i>	<i>Porcentaje sobre el total de exportadores del Tercer Mundo</i>
1. BRASIL	35.1
2. ISRAEL	23.4
3. EGIPTO	8.3
4. LIBIA	8.1
5. SUDAFRICA	8.0
6. COREA DEL SUR	5.4
7. ARABIA SAUDITA	2.6
8. ARGENTINA	2.2
OTROS	6.9
TOTAL	100.0
VALOR TOTAL	1.523.0
Fuente: SIPRI data base.	

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 59 Marzo- Abril de 1982, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.